

resultado de una elección por parte de los ciudadanos, ya que la experiencia universal ha demostrado que los Parlamentos suelen oponer á la política toda consideración verdaderamente administrativa.

La última reforma constitucional, que de modo definitivo, preciso y bien analizado, establece una verdadera Vicepresidencia de la República cubierta por elección popular, y para un plazo igual ó de un período presidencial, es la siguiente:

Art. 78.—El Presidente y el Vicepresidente de la República entrarán á ejercer sus funciones el 1º de Diciembre, y durarán en su cargo seis años.

Art. 79.—Los electores que designen al Presidente de la República, elegirán también, el mismo día y de igual modo, en calidad de Vicepresidente, á un ciudadano en quien concurren las condiciones que para el Presidente exige el art. 77.

El Vicepresidente de la República será Presidente nato del Senado, con voz, pero sin voto, á no ser en caso de empate. El Vicepresidente podrá, sin embargo, desempeñar algún cargo de nombramiento del Ejecutivo, y en este caso lo mismo que en sus otras faltas, será substituido en la presidencia del Senado de la manera que disponga la ley relativa.

Art. 80.—Cuando el Presidente de la República no se presente el día designado por la ley á tomar posesión de su encargo, cuando ya en él ocurra su falta absoluta, ó se le conceda licencia para separarse de sus funciones, el Vicepresidente de la República asumirá el ejercicio del Poder Ejecutivo, por ministerio de la ley, sin necesidad de una nueva protesta.

Si la falta del Presidente fuere absoluta, el Vicepresidente le substituirá hasta el fin del período para el que fué electo, y en los demás casos, hasta que el Presidente se presente á desempeñar sus funciones.

Art. 81.—Si al comenzar un período constitucional no se presentaren el Presidente ni el Vicepresidente electos, ó la elección no estuviere hecha y declarada el 1º de Diciembre, cesará, sin embargo, el Presidente cuyo período haya concluido, y se encargará desde luego del Poder Ejecutivo, en calidad de Presidente interino, el Secretario del Despacho de Relaciones Exteriores, y si no lo hubiere ó estuviere impedido, uno de los demás Secretarios, siguiendo el orden de la ley que establezca su número.

De la misma manera se procederá cuando en caso de falta absoluta ó temporal del Presidente no se presentare el Vicepresidente, cuando á éste se le conceda licencia para separarse de sus funciones, si las estuviere desempeñando, y si en el curso de un período ocurriere la falta absoluta de ambos funcionarios.

En caso de falta absoluta del Presidente y del Vicepresidente, el Congreso de la Unión ó, en sus recesos, la Comisión Permanente, convocará desde luego á elecciones extraordinarias.

Cuando la falta de uno y otro funcionario tuviere lugar en el último año del período constitucional, no se hará tal convocatoria, sino que el Secretario que desempeñe el Poder Ejecutivo seguirá encargado de él hasta la toma de posesión del nuevo Presidente, ó de quien deba substituirlo conforme á los preceptos anteriores.

Los ciudadanos designados en las elecciones extraordinarias; tomarán posesión de sus cargos luego que se haga la declaración correspondiente, y los desempeñarán por el tiempo que falte para la expiración del período constitucional.

Cuando uno de los Secretarios del Despacho deba encargarse del Poder Ejecutivo, lo desempeñará sin necesidad de protesta, entretanto la otorga.

Art. 82.—Los cargos de Presidente y Vicepresidente de la República, sólo son renunciables por causa grave que calificará la Cámara de Diputados, ante quien se presentará la renuncia.

Art. 83.—El Presidente al tomar posesión de su cargo, prestará ante el Congreso ó ante la Comisión Permanente, en los recesos de aquél, la siguiente protesta: "Protesto sin reserva alguna guardar y hacer guardar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, con sus adiciones y reformas, las Leyes de Reforma, las demás que de aquélla emanen, y desempeñar leal y patrióticamente el cargo de Presidente de la República que el pueblo me ha conferido, mirando en todo por el bien y prosperidad de la Unión."

El Vicepresidente de la República protestará en la misma sesión, en términos semejantes, desempeñar la Vicepresidencia, y, en su caso, la Presidencia de la República; pero si estuviere impedido para hacer la protesta en esa sesión, deberá hacerla en otra.

En el sentir de la Nación entera, la ley que acabamos de transcribir supera á todas las anteriores, y llenando importantes vacíos que se hacían sentir, viene á garantizar en cualquier caso, la pacífica transmisión del Poder Ejecutivo y el normal y expedito funcionamiento de la máquina administrativa.

Cuando los ciudadanos se aprestan á designar á la persona que, por el período constitucional, ha de ser Jefe del Estado, proceden igualmente á designar al Vicepresidente de la República. La elección de ambos funcionarios se verifica en la misma forma, y los requisitos que han de concurrir en los electos son idénticos. De esta suerte, el Vicepresidente de la República queda popular, precisa y definitivamente designado; no se confía ya á una circunstancia casi azarosa la resolución de quién ha de substituir al Presidente de la República en sus faltas absolutas ó temporales; nadie en el país ignora quién es el substituto, y así, éste puede consolidar su círculo de colaboradores eventuales entre los ciudadanos útiles de la administración normal, al mismo tiempo que se logra adormecer, cuando menos, si no es que acallar, las ambiciones bastardas; conforme á la nueva reforma, el Vicepresidente puede entrar inmediatamente en funciones cuando el caso lo requiera, por manera que se suprime todo entorpecimiento y se evita que el Poder Ejecutivo permanezca acéfalo, siquiera sea por breve tiempo.

El Vicepresidente de la República es Presidente nato del Senado; pero puede desempeñar las comisiones ó funciones que el Presidente de la República le confíe en la administración. Esta facultad permite al Ejecutivo familiarizar á su probable sucesor con los asuntos políticos y administrativos del momento; circunstancia de gran significación y provecho para el normal y tranquilo desarrollo de las labores administrativas.

Todas estas condiciones importantes, que brevemente hemos enumerado y que se encuentran en la última ley que instituyó la Vicepresidencia

besides, the result of an election made by Congress could be governed by a simple political machination, since universal experience has shown that parliaments sacrifice to politics all truly administrative considerations.

The last constitutional amendment which in a definitive, precise and thoughtful manner establishes the real office of Vice-President of the Republic, through popular election and for a term equal to that of the President, is as follows:

Article 78.—The President and Vice-President of the Republic shall enter into the performance of their duties on the 1st. of December, and shall hold office for six years.

Article 79.—The electors who designate the President of the Republic shall on the same day and in an equal manner elect a citizen for Vice-President who shall have the qualifications required by Article 77 for the President.

The Vice-President of the Republic shall be *ex-officio* the President of the Senate, with voice but no vote, except in case of a tie. However, the Vice-President may hold any charge through appointment made by the Executive, and in this, as well as in any other cases of default, he shall be substituted as President of the Senate in the manner provided by the proper law.

Article 80.—When the President of the Republic fails to appear on the day designated by law to enter into his charge, at a time when his office may be entirely vacant, or when he is given a leave of absence, the Executive Power shall devolve on the Vice-President of the Republic, by the operation of law, and without the requirement of a new oath.

If the disability of the President be permanent, the Vice-President shall serve in his stead until the end of the term for which he was elected, and in all other cases, until the President appears to take charge of his office.

Article 81.—When at the beginning of a Constitutional term both the President and the Vice-President elect should fail to appear, or when the election is not made and declared on the 1st. of December, nevertheless, the President whose term shall have expired will cease to hold office and the Executive Power shall devolve, under the character of President *ad interim*, upon the Secretary for Foreign Affairs, and should there not be one or if the latter is under disability power shall devolve on the other Secretaries, following the order of the law ruling their number.

The same course shall be followed when the Vice President fails to appear in case of permanent or temporary disability on the part of the President, or when the former has been granted a leave of absence, while he may be acting, and when during any term there should occur the absolute disability of both of the above functionaries.

In case of absolute disability on the part of the President and Vice-President, the National Congress, or the Permanent Commission during the periods of recess of the latter, shall at once call for an extraordinary election.

When the absence of both functionaries should occur during the last year of the presidential term, no such election shall be called, but the member of the Cabinet on whom the Executive Power may devolve shall hold office until the new President qualifies, or the person who shall be his successor, according to the above-mentioned provisions.

Citizens designated through extraordinary elections, shall take possession of their charge so soon as the proper declaration is made, and shall hold office during the time necessary to complete a constitutional term.

When one of the members of the Cabinet has to take charge of the Executive Power, he shall exercise the same without oath, though he must take the same later.

Article 82.—The office of President and Vice-President of the Republic cannot be resigned except for grave reasons, which shall be passed upon by the House of Representatives, before which the resignation must be made.

Article 83.—In taking possession of his office the President of the Republic shall take the oath hereinafter mentioned, before Congress or the Permanent Commission, should the former be in recess, to wit: "I swear without reserve of any kind to observe and cause the observance of the Political Constitution of the United Mexican States, with its additions and amendments, the Laws of Reform, and all others emanating from the Constitution, and to perform legally and patriotically the charge of President of the Republic conferred upon me by the people, looking in every way after the welfare and prosperity of the Union."

The Vice President of the Republic shall take the oath of office on the same session, in similar terms, concerning the Vice-Presidency, and the Presidency, as the case may be; but should he be under disability to take the oath on the same session, he shall do so at another.

The impression all over Mexico is, that the law we have just mentioned improves all other previous laws and, filling the important requirements of the Nation, guarantees in any event, the peaceable transfer of the Executive Power and a normal and speedy working of the administrative Machinery.

When the citizens convene to designate the person who, during a constitutional period, should be the Chief Executive, they also designate at the time the Vice-President of the Republic. The election of both officers is made in the same form and the qualifications required of them are identical. Thus, the Vice-President of the Republic is designated in a popular, precise and definitive election; the permanent or temporary disability of the President is remedied without trusting to a hazardous circumstance the decision as to who shall succeed him; no one in the country fails to know who shall be the successor, and thus the latter can affirm his circle of eventual cooperators by choosing men from the useful citizens who compose the normal administration, and at the same time all base ambitions are, at least, appeased if not checked. According to the new amendment the Vice-President can, if required, enter at once into the performance of the duties of President, therefore suppressing any *status quo* and avoiding any vacancy in the office of Chief Executive, even for a short period of time.

The Vice-President of the Republic is *ex-officio* the President of the Senate; but he can hold any office of the administration which may be conferred upon him by the President of the Republic. This power enables the Chief Executive to cause his probable successor to acquaint himself with the political and administrative matters of the moment, which is a circumstance of great significance and advantage for the normal and quiet development of administrative affairs.

All the above said important conditions briefly described, and which form part of the new law creating the office of Vice-President of the Republic